

VILLANCICOS

QUE
SE CANTARAM NA
CAPPELLA REAL
DO MUY ALTO, E MUY PODEROSO

REY

200



D. PEDRO II.
N. SENHOR

Nas Matinas, & Festa do Reyes.

Na Officina de Miguel Manescal,
Impressor da Serenissima Casa
de Bragança, & do Santo
Officio. Anno, 1701.

VILLACICOS 101
SE CANTARAMA
CAPPELLA REAL
DO MUY ALTO E MUY PODEROSO

REY



D. PEDRO II.
N. SENHOR

Na Cidade de Lisboa, & da Real
na Officina de Miguel Manoel,
Impressor da serenissima Casa
de Bragança, & do Sancto
Officio. Anno 1701.



I. NOCTURNO.

VILLANCICO I.



L ver que adoran tres Reyes
 Aun Niño humilde, y rendido,
 El Niño Amor, es sin duda,
 Admirado un pastor dixo.
 O es Amor, o Dios, Zagales,

Que Dios y Amor es lo mismo,
 Pues Magestades no rinden
 Culto, más que a lo divino.
 Ultrajar fuera los ceptros,
 Adorar aun pobre Niño.
 Que no fuesse un Dios inmenso,
 O Amor no fuesse infinito.

Estríbillo.

N iño tierno, y valiente
 Gigante Niño,
 Dios humanado;
 Hombre divino,
 Quien te puso tan pobre,
 Siendo tan rico?
 Quien te ha postrado?
 *ii
 Quien

Quien te ha herido?
 Más si los sabios lo callan,
 Quien ade saber dizillo!

Coplas.

Que eres Dios, Niño lo veyo,
 Pues muestra tu ser divino,
 El ver que estando desnudo,
 Tienes atantos rendidos.

Que eres Amor me lo dizen

De tus ojos peregrinos
 Los arcos, y las sayetas
 Con que me tienes herido.

Que eres Dios bien se connoce

Pues los astros del impyreo
 Obedecen a tu imperio,
 Y en servirte andan luzidos.

Lo desnudo y lo encarnado

De que eres Amor, da indicios,
 Que de amor es lo desnudo
 Lo encarnado fuego vivo

Que eres Dios, lo estan diziendo

Essos tres discretos Indios,
 Essos rendimientos nobles,
 Essos puros sacrificios.

Que eres Amor lo publican

Los buelos con que has venido,
 Las alas con que has baxado,
 Y el fuego que arde en ti mismo.

Que mucho que los Monarchas,

Si Amor, y Dios eres, Niño,

Con

Como a Dios cultos te offrescan,

Como Amor te quieran finos.

Que mucho que a los Pastores

Dessa luz, esse cariño

Los derrita lo abrafado,

Los enamore lo lindo.

Estribillo.

VILLANCICO II.

D El Oriente a Belen parten
los trez màs famozos Reyes,

A adorar al sol nascido

En la esphera de un pezebre.

Llevan el metal precioso

De las minas del Oriente,

Que el rayo del sol produze

Y al criador del sol offrecen:

Llevan incienco oloroso

Que aromas, y ambares vierte,

Que en amantes sacrificios

Al culto de Dios se deben,

A lo mortal llevan mirrha

Porque ya lo inmortal se muere,

Y sobre ricos thesoros,

Los coraçones fieles?

Estribillo.

E Ntren Los Reyes

Que aun Infante tan tierno

Que gime, y llora

Suspira, y padece

Le deben todos

Lo que son tributarle,
Y ofrecer lo que tienen.

Coplas.

E Ntraronse en el Portal
Los sabios, y amantes **Reys,**
Y el Infante, por honrarles,
Hizo Palacio el pezebre.

Era el trono del Infante
Un lecho de oro, y deniebe
Porque la Aurora en sus brazos
Le tuvo desde su oriente.

Un pavellon estrellado
Era el techo deste albergue,
Porque el Cielo que le cubre
Le deseubre juntamente.

Los tapizes, y brocados
Adornavan las paredes,
Que heridos del sol los cantos
Tapeçarias parecen.

La Caza de azul, y de oro
Estava hermosa y decente.
Que el azul le presto el Cielo,
Y el oro en los Reyes tiene.

Hasta el mismo pavimento
Era de esmeraldas verdes,
Que quiso la primavera
Anteciparse en hazerle.

Celestial musica se oye,
Porque de los Cielos vienen
Los instrumentos templados,

Con que todos se suspenden.

Preparosele un convite

Mejor que el Manna celeste,

De que la fal fue la gracia,

La carne Dios, pan de leche.

Del Amor embriagados,

Lo mismo que ven no entienden,

Y con ser hombres tan sabios

El juicio aqui se pierden.

Por no tropezar entonces

Le diò la mano el reciente

Niño amante, que no sabe

Dexar caer quien le quiere.

Estribillo.

VILLANCICO III.

DOs Gitanas esta noche,

Si noche es cosa tan clara,

Que tiene màs una estrella,

Sobre un claro sol, y una Alba.

Seguendo a Belen los Reys

Entraron en la real casa,

Que ala sombra de uno dellos

Tuvieron franca la entrada.

Del interez conduzidas

Baylando van con mil gracias,

Al fon de instrumento de oro,

De que uno le hizo sonajas.

Y luego que al Niño adoran

Los orientales Monarchas,

Dexando en sus ricas manos

Con

Con los thezoros el alma.
 Viendo que el Niño tenia
 Màs que ellos las manos largas,
 Y que estavan llenas de oro
 A aquellas manos de plata.
 Para facarle uno, y otro
 Hizieron lindas, mudanfas;
 Y despues de las coronas,
 Llevaron llenas las palmas.

Estr. billo.

A Y que linda estrella,
 Que noche tan clara,
 Amanece este dia
 Para las gitanas:

O hermoza Donzella,
 A cara de paschoa,
 Oyeme, mirame,
 Porque en esos ojos,
 Porque en esta gracia,
 Està la buena dicha
 De todas las almas.

Coplas.

1.

M irame, Niño divino,
 Que desde el pelo a la planta
 Te dirè la buena dicha,
 Qual el Cielo me depara
 Oyeme, mirame.

2.

Y a ti Reyna del Cielo Contarè

Contarè mis estrellas
Por tus cabellos.

^{1.}
Vna Corona te espera,
Niño pero tan pezada,
Que inclinaràs la cabeça
Por nõ poder con la carga,

^{2.}
Y tu divina Aurora
Veràs como a sus plantas
Se rinden todas,

^{1.}
Essa mano, Niño hermoso
Por ser robadora de almas,
A sde tener algun dia
Publicamente clavada.

^{2.}
Y tu Reyna lo entiendes,
Y por effo en las faxas
Tambien la prendes.

^{1.}
En tu pecho amante o Niño
Hallaran muy larga entrada
Tus amores, que llevarlo
Quieren apunta de lanfa.

^{2.}
Basta de buena dicha,
Que a los Magicos tocan
Las profecias.

Estribillo, etc.

RE

II. NOC



II. NOCTURNO.

VILLANCICO IV.



OR campanas de zafiras,
 Y por golfos de diamantes
 Rompe esferas de luzeros,
 O las furca de cristales.
 Una campeadora estrella,
 Quando nõ volante nave,

Suelta de rayos la rienda,
 De luz despliega el velamen.

A Belen puerto de glorias,
 Y Corte de Magestades,
 Baxel ligero navega,

Volante correyo parte.
 Siguen la Reyes de Oriente

Por tributar aun Infante,
 A su imperio las coronas,
 Las purpuras a su sangre.

Condufidos de sus luzes
 Llegan adonde el sol nace,
 Que fue prueba de nacido
 Verty la estrella ocultarse.

Desvanecio-se el luzero,
 Y solo en esto fue errante:
 Porque el desvanecimiento,
 Del luzimento es ultraje.

Por el Niño Dios preguntan,
Y fue la repuesta facil,
Porque la fè no ignorava
Estar Dios en toda parte.
En un pesebre le miran,
Tan entendido, que sabe
Manifestar lo passible
Por estar entre animales.
Por su Dios le adoran todos,
Tributando liberales,
Si los thesoros humildes,
Los coraçones amantes.
Los Pastores, que admiraron
Su pobreza con caudales
Dandole mil parabienes,
Repitian por el valle.

Estribillo.

QUando el Niño de amores
Las perlas llora,
Sin duda que a los Reyes
Paga en aljofar.

Coplas.

NO me digan que el Niño
Padce penas,
Pues levemos nacido
Con buena estrella.
No diran que el Infante
Tirita al frio,
Pues està de encarnado
Un fuego mismo.

El que dize, que pobre
 El Niño nace,
 No fabra que oy se tiene
 Muchos reales.

Dizen que viene humilde
 Y muy humano,
 Màs yo se que le adoran
 Por Dios sagrado.

No se como es possible
 Le falte todo,
 Pues quien tiene las blancas
 Le llena de oro.

Dizen que el que le mira
 Tiene descanso
 Mas yo se quien por verlo
 Anda mirrado

Dizenme que a los sabios
 Estima mucho,
 Y por esso ellos vienen
 Con muchos humos.

Que es un argos, y un lince
 Puede creyerse,
 Pues a los màs remotos
 Mira presentes.

VILLANCICO V.

DE grande caudal tres rios
 Al mar corriendo se van,
 Y por màs perlas que lleven,
 Reciben del muchas màs.

Và el uno por minas de oro,
 Que a su candido cristal
 Es arena que le sigue,
 O thezo que el se trae.
 El otro por entre aromas
 Al mar se và a despeñar,
 Y los ambares que lame
 Fragrante aliento le dan.
 Por entre Cedros, y mirrhas
 El tercero busca el mar,
 Que incorrupto es por los cedros,
 Si por la mirrha es mortal.
 De una estrella a los influxos,
 Si nõ de un Sol celestial,
 Van morir al mar de amor,
 Y nacer del mismo amar.

Estríbillo.

A Rroyelos que errantes correis,
 Fuentezillas que tiernas lloraes,
 Si es que el centro pretendéis,
 Y el descanso procuraes,
 Seguid estos rios,
 Que son de tanto caudal,
 que son del mar tributarios,
 Siendo Reyes de los màs:
 Seguid de los passos
 Con perlas de llanto,
 Cristal de purezas,
 Y allará vuestro a fan
 En el mar del amor

El descanso en amar.

Coplas.

Quien prezumiera aumentos
 En un inmenso mar
 A breves desperdicios
 De tres rios de aljofar, y cristal.
Quien creera que esse Oceano
 De inexhausto caudal
 Redusia sus pielagos
 A breves claustros de la humanidad.
Quien dirà que es acierto
 Al mar agua llevar,
 Y que este beneficio
 No sea entre los Sabios vanidad.
Quien viere lo sympatico
 De un amoroso a fan,
 Que derramando lagrimas,
 Como exhausto, apetece muchas maz.
Adonde, o claros rios,
 Velozes caminaes?
 Si al amor, conduzidme,
 Si de su mar al llanto, me llevad.
Si de los màs fois principes
 Dexaos acompañar,
 Porque exemplos magnificos
 A los humildes dà la Magestad.

Estribillo.

Arroyelos que errantes, &c.

NO retiro de Belem
 Caza de campo real,
 Hoje o Principe Divino
 Hum jardim de flores faz.

2. 8

Hum laberinto de flores,
 Aqui se vê en hum Portal,
 Donde não sabe fahir
 Aquelle que soube entrar.

No meyo deste Jardim
 Ha húas fontes de cristal,
 Cuja Máy de agoa fechada,
 He a pura Virgem Máy.

De hum satyro, que he o peccado
 Invenção de aljofar fae,
 Que a hum Minino de alabastro
 Faz este monstro chorar.

Em hum embrechado, que o tempo
 Nas eras formando está,
 Hum Amor se vê ao vivo,
 Inda que feyto ao mortal.

Belleza de huma Virgem
 Faz hum fermoso rosal,
 E os espinhos, que lhe faltaõ

O Cravo veyo a tomar.

7.

As flores são infinitas,
As Angelicas sem par
O Amor perfeyto hum feitiço,
A perpetua celestial.

8.

A natureza he a salva,
As chagas A mor as traz,
Que de muytos malmequeres
Se vem ellas a formar.

9.

Aqui se vem tres figuras
De tres Reyes Orientaes,
que o Senhor deste jardim
Mandou trazer de Sabã.

10.

Hum he de porfido negro,
Outro de rico metal.
De calambuco o terceiro
Pelas fragrancias que dà.

11.

O que aqui ha mais que ver
É que mais que tudo val,
He hum Minino de flores
Que hoje Amor quiz encarnar.

12.

A velo, almas, curiosas,
Voae, correy, caminhae,
Achareis hum Paraizo

Melhor do que o terreal!

Estribillo.

Quem quiser colher flores

A Belem parta,
Que o Minino de amores,
Todos retrata.

Ay Jesus, que favor!
que o Minino de flores,
He a mesma flor.

Coplas!

1.

A Colher estas flores
A Belem vamos,
Que o Minino que nasce,
He flor do campo.

2.

Todo he feyto de flores
Este Minino,
E ferà brevemente
Flor dos martyrios.

3.

Seus crespinhos cabellos
Junquillos louros
Sobre as fontes de prata
Parecem ouro,

4.

Toda he pura & nevada
A branca testa,
Juntos a dous olhos de agoa
Clara açucena.

De

De seus olhos divinos

São as miniñas

Com os rocios de aljofar

As maravilhas.

6.

He o nariz destas flores

Lindo & decente

Canutilho de prata

Com que se prendem.

7.

Duas rozas as faces,

Se hoje de nacar.

Ande ser algum dia

Bem violadas.

8.

São duas clavelinas

A breve boca,

Se ri a caso seus dentes

Aljofar mostra.

9.

Na garganta que as veas

Azuis devisa

Forma o azul, & o nevado

Aç campainhas.

10.

São as mãos generosas

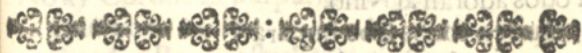
Largas, & bellas

Destá floresta as palmas

Que até o Ceo chegaõ,

Tem

Tem os pès pequeninos
 Bem divididas,
 Como jasmims nevados
 Sinco folhinhas.
 Estas flores se colhem
 Em Belem todas,
 Com que amor tece as palmas,
 Para as Coroas.



III. NOCTURNO.

VILLANCICO VII.



RES Coronas del Oriente,
 Que admirò la antiguidad,
 A adorar al Amor vienen
 Con los Reyes de Sabat.
 Viendo que portava el Arca
 Del portal todo el manna,
 Y que este era el Corpus Christi,
 David empeço abailar.
 Salomon con sus cantares
 Vino al templo del Portal,
 Adonde con su ciencia,
 Vio un Niño que sabe más.
 Por ver el Sol en la tierra
 Con cuidado vino Achaz,
 Que en este el su relox

Quiso a las doze apuntar.

Con estos tres los de Arabia

Llegan con estrella tal,

quanto vâ de lo que passa

A lo que presente està.

Lo que aquellos reпреzentan,

Cumplen estos, porque ya

Lo que unos en profecia

Otros en especies dan.

Todos adoran al Niño,

Que en todos sabe imparar,

que fin el caduca el ceptro,

Y es burla la Magestad.

Estribillo.

A L Amor le adoran los Reyes,

Que una, y otra Magestad,

A otro que no fuera Amor

Nunca llegara adorar.

Coplas.

Q Ue le adoren al Niño los Reyes

Nò maravilla,

Que como es el Amor este Niño

Todos domina.

Que se alegre David en mirarle

Ya no me espanta,

Porque sabe que ay grandes the zoros

Dentro en esta Arca.

Salomon que nò entienda este Verbo

Nada me afombra,

Que el mejor entendido del mundo

Lo màs ignora
 Que Gaspar le tribute al Infante
 Oro, no es mucho,
 Que otro Rey que le ofrece el incienco
 Tiene màs humos.
 Que Melchior oy la mirrha le offresca
 Ya no me admira,
 Porque del Sol como està màs cercano
 Se la destila.
 No ay Corona ni purpura, y ceptro
 Que no le adore,
 Que son Reyes estrellas, y el Niño
 Sol de los orbes.

Estribillo.

VILLANCICO VIII.

Nueva, linda, hermosa estrella,
 Luzida afrenta del sol,
 Que a la vista de tus ravos
 Se oscurece su esplendor.
 La novedad de tu influxo
 Es del mundo admiracion,
 Pues eres tu la primera
 Errante, que nunca erro.
 De tres grandes Magestades
 Es corona tu arrebol,
 Pues andas sobre las fuyas
 Con mayor elevacion.
 La tierra, mar ayre, Cielo
 A tu luz deudores son

Pues

Pues participan más lumbre
 En tu admirable arrebol.

Estribillo.

Ilustren tus luzes
 Estrellica bella,
 Los Cielos, los ayres,
 Los mares, la tierra,
 Pues que todos se tienen
 Por ti buena estrella.

Coplas.

EL Cielo está más lúcido,
 Pues tiene más en su esfera
 Un nuevo astro, que a los suyos
 Galanamente hermoſea.
 Los ayres están más puros
 Porque esta luz los penetra
 Y los honra con sus paſſos,
 Haziendo allí su carrera,
 Con sus reflexos los mares
 Reverberados se argentán,
 Que del heridas las olas
 Ya ſon plata, y ya ſon perlas.
 La tierra ſe deſalumbra,
 Y ſale de las tenieblas,
 Que por esta estrella logra
 Vn Sol con que ſe calienta.
 Por ella oro dan las minas,

Porque ya sus rayos lo engendran,
Que del sol tomó las vezes
Despues que el se puzo en tierra.
lla tiene tantos brios
Tal luz, y tal in fluencia,
Que hasta los hombres gentiles
Se hazen Christianos por ella.

Estribillo.

LAUS DEO.



Porque ya sus rayos lo engendran,
 Que del sol como las ves
 Después que el se pone en tierra,
 La tiene tantos días
 Tal luz v. tal in fluencia,
 Que halla los hombres sencillos
 Se hacen Christianos por ella.

LAUS DEO.

